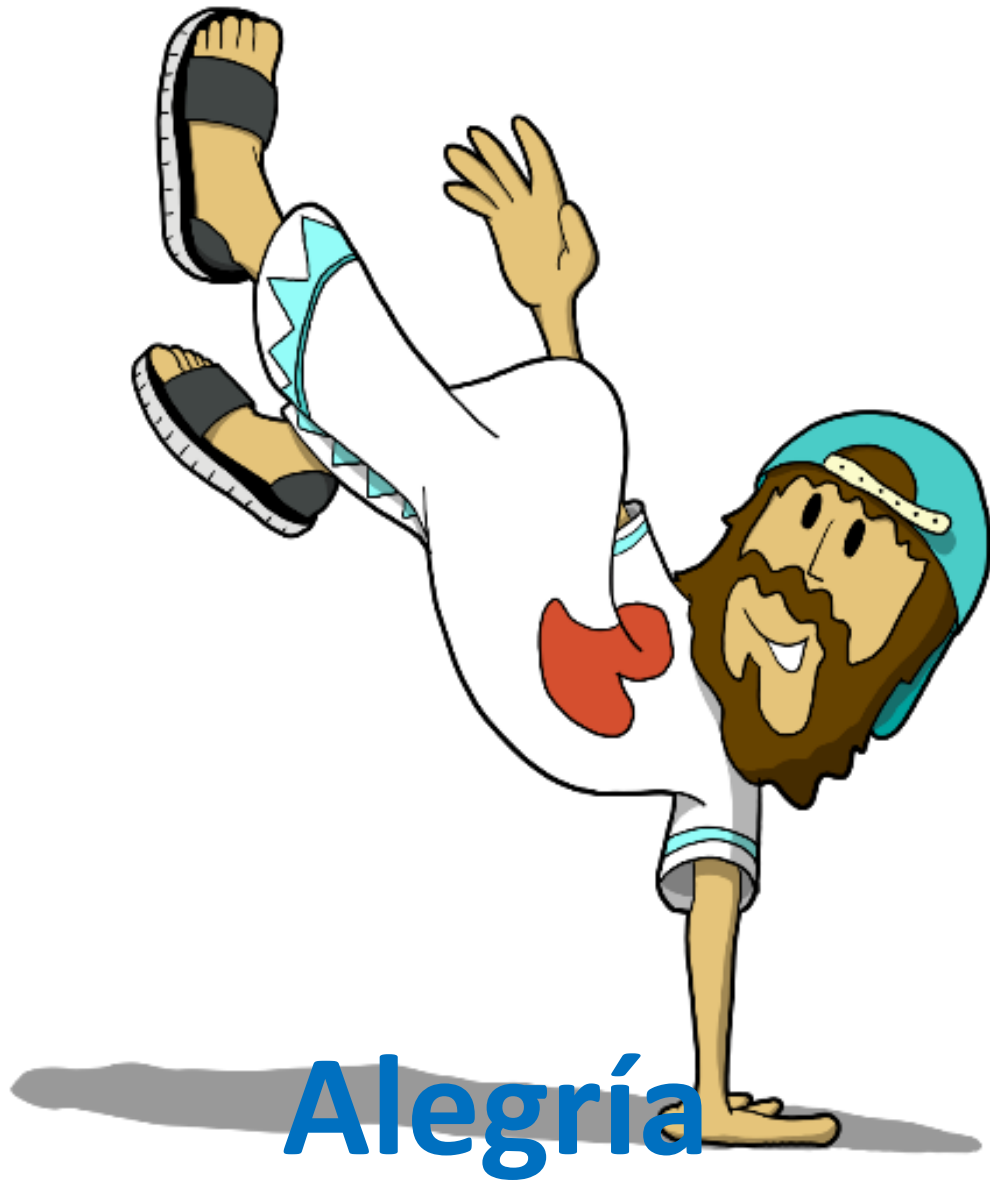


¡Vive alegre!



Valor institucional FEC curso 2018-19



¡Vive alegre!

Alegría: Valor institucional curso 2018-2019

«La alegría es como el signo, el sello, la marca del cristiano. Un cristiano sin alegría, o no es cristiano o está enfermo. ¡No hay otra! ¡Su salud no va bien allí! La salud cristiana es ¡la alegría! Incluso en los dolores, en las tribulaciones, también en las persecuciones».

«**La alegría del Evangelio** llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento».

«Alegría, oración y gratitud son tres actitudes que nos hacen vivir de manera auténtica». Un alma alegre es como tierra buena que hace crecer bien la vida, con buenos frutos».

(Papa Francisco)

Lema: ¡Vive alegre!

El lema que este curso 2018-19 presidirá todo el trabajo de los centros educativos en torno al valor de la alegría es **¡Vive alegre! (Live joyfully!)**

La frase bíblica en la que nos apoyaremos pertenece al evangelio de Juan, y es la siguiente:

“Que mi alegría esté en vosotros” (Jn 15,11)
(“That my joy might remain in you” (John 15,11))

Dicha frase pertenece a este texto del evangelio de Juan:

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Os he hablado de esto **para que mi alegría esté en vosotros**, y vuestra alegría llegue a plenitud.

Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido; y os he destinado para que vayáis y deis frutos, y vuestro fruto dure.
De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros».

(Jn 15, 9-17)

Con la expresión **¡Vive alegre!** queremos expresar que la alegría es una emoción fundamental de la persona que irrumpe en la propia vida, sin premeditación ni cálculo, tiñiendo la existencia de un agradable sentimiento. No se trata de estar alegres en algún momento, no es cuestión de que algo nos haga sonreír en algún instante (que también), no queremos una alegría efímera y superficial. Como afirmaba Sófocles, la mayor alegría es la inesperada. No avisa, ni pide permiso, tampoco se atisba antes de hacer acto de presencia, es espontánea pero no irracional: siempre tiene sus razones aunque a veces sean inconscientes y desconocidas.

Nos gustaría que la alegría fuese un modo de vivir la vida, un estilo en nuestras relaciones, en nuestras propuestas, en nuestro modo de ver, sentir y hablar del Dios de Jesús. Alegría que califica toda nuestra vida, no como maquillaje sino como esencia, no como un intento de esconder o arrinconar las tristezas, sino como algo que afecta al punto anímico central del ser humano y le abarca entero.

Vive. La alegría no es un bien que se pueda ubicar en una parte concreta de la persona, ni situar sencillamente en un estrado. Es una vivencia que afecta integralmente a todo el ser humano, abraza su dimensión psíquica, física, social y espiritual.

Una persona alegre tiene pensamientos alegres, sentimientos alegres, recuerdos alegres, deseos alegres para sí misma y para los otros; ve el mundo de una forma radicalmente diferente a como lo ve una persona triste.

Alegre. La alegría afecta la percepción intelectual de las cosas, también la valoración de los actos y de los vínculos que la persona trenza a lo largo de la vida. La alegría es efusión de un corazón que se siente bien en la existencia y, por eso mismo, subjetividad desbocada, que se ha salido de madre y que no quiere regresar. La auténtica alegría proporciona a las percepciones un brillo especial, de una luz nueva a la existencia.

¡Vive alegre! no es sinónimo de “vive alegremente, despreocupado, superficialmente, sin fundamento ni horizonte, sin responsabilidad ni sentido”. Es, precisamente, todo lo contrario. Es una invitación a que la alegría albergue en nosotros, habite en nosotros, sea un elemento nuclear y fundamental en nuestro diario vivir, también en medio de las tristezas y tragedias cotidianas, propias y ajenas. Sólo las personas alegres saben incluir lo trágico y doloroso como ingrediente de la vida. La alegría sólo es posible, sólo brota de la mesa compartida, del convite, del acto de convivir con los otros, de la fiesta y del compromiso por la vida.

Carteles valor 2018-19: ambientar para estimular la alegría

Como en años anteriores, la subcomisión de arte de la Comisión del valor, ha trabajado para poder expresar en tres carteles todo cuanto nos gustaría comunicar en torno al valor institucional en torno al que trabajaremos durante el curso. Detrás de estos carteles hay fundamentación, mucha reflexión y, sobre todo, mucho arte al servicio de la misión.

■ Educación Infantil



El cartel de EI, en castellano e inglés, presenta una imagen habitual entre el alumnado de esta etapa educativa: niñas y niños jugando, divirtiéndose, alegres, sonrientes... en un entorno bonito, sano y lleno de color.

La niñez, especialmente en esta etapa, es un momento especialmente importante para descubrir la riqueza del compartir, la importancia del juego colaborativo, la interacción con los otros y, fundamentalmente, el disfrute absoluto de todo cuanto se va descubriendo.

La alegría, en condiciones normales, es propia de los niños. Escuchamos la sonrisa de los más pequeños y de modo automático se dibuja en nuestro rostro otra sonrisa. Es contagiosa. La naturaleza es alegre, contagia ganas de vivir y de celebrar. El sol es esa presencia del Dios creador que hace posibles todas las cosas, la fuente de la mayor alegría.

Estos carteles están pensados para poder fortalecer todo aquello que provoque alegría en los más pequeños. La alegría educa. Educar con alegría es sembrar felicidad en los demás. Los carteles estarán también disponibles en blanco y negro para ser coloreados y en diferentes archivos tendremos los diferentes personajes por separado para poder trabajar con ellos.

■ Educación Primaria



El cartel de EP está ambientado en una zona abierta (parque público), arbolada, con espacio para correr y practicar deporte, para leer y para reunirse con otras personas. En él aparece un profesor de primaria rodeado de seis alumnos y alumnas, todos en movimiento. Las expresiones de los rostros lo dicen todo. La alegría, aunque proceda de lo más profundo de uno mismo, se deja ver, es contagiosa, se expresa con el movimiento, con la sonrisa, con el ritmo y la celebración. A pesar de los contratiempos y de las pruebas de la vida, siempre hay motivos para la alegría, para vivir alegres y para educar en la alegría. Dios es una razón profunda de verdadera alegría. Los demás, como imágenes suyas, también.

■ Educación Secundaria, Bachillerato y CCFF



El cartel de ESO, Bachillerato y CCFF es una escena típica de adolescentes y jóvenes: sentados, charlando, sonriendo... pura vida. Los adolescentes y jóvenes viven una etapa de la vida en la que todo es experimentación, descubrimiento, anhelos por parecerse a los referentes elegidos por ellos, rebeldía, búsqueda de la propia autonomía y libertad, conectados a todo y a veces desconectados de sí mismos, pero todos deseosos de ser verdaderamente felices. Este grupito expresa cordialidad, amistad, alegría y vida. Con el alumnado de estas etapas queremos trabajar este año una sana alegría, fruto del aprendizaje, del encuentro, de la amistad, de la fe y el compromiso.

ALEGRÍA



